

23 Mayo

**El Confesor Miquel, Obispo de Sinada
Partes Variables**

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Pero si cae durante un periodo de ayuno

a la Teotokos

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Alégrate, iluminación de las almas de los hombres, perdón de los pecadores, corrección de los negligentes! ¡Alégrate, oh consuelo y alegría, ayudadora de los afligidos!
¡Alégrate, oh bueno, cura de las almas enfermas! Alégrate, mediadora y reconciliadora ante Dios, ¡Oh pura, que eres más santa que todos los serafines!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo recibido carne mediante tu sangre, oh Pura el Dios pre-eterno te ha mostrado como intercesor de toda la humanidad. Por tanto, libra a tus siervos de toda desgracia y mala circunstancia y de las trampas del malvado enemigo, y concede que todos los elegidos que te glorifican y te rinden homenaje puedan participar de la luz radiante.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sálvame, oh Purísima Señora, que inefablemente has dado a luz a Cristo Salvador; *por ti he adquirido como mi único intercesor, *un baluarte invencible, *mi protección y alegría,

*el divino consuelo de mi alma. Por tanto, líbrame del gusano que no duerme y del fuego eterno, oh Madre de Cristo Dios

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh bendito y divinamente inspirado padre Miguel, como corresponde, has sido considerado digno de contemplar la Fuente de bendiciones, el cumplimiento del deseo de los deseos más supremos, la verdadera Bienaventuranza que toda la naturaleza verdaderamente desea. ¡Oh tu hermosa hermosura, oh gloriosa! Regocijándote por ello, estás ahora ante Cristo como un jerarca radiante.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Ataviado con vestiduras sacerdotales, oh padre Miguel, agradable a Dios, te apresuraste al tribunal del tirano y te ofreciste a Cristo; y, adornado con dobles coronas, oh bendito, miraste las filas de la jerarquía. Oh tu inefable alegría, oh sabio, de la que verdaderamente fuiste considerado digno de compartir, oh divinamente bendito.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Rociado desde lo alto, oh divinamente sabio padre Miguel, apagaste divinamente el fuego de las tentaciones y lo atravesaste ileso; y, regocijándote, oh bendito hieromártir, fuiste espléndidamente añadido a los santos jercas que te precedieron. ¡Oh tu inefable y radiante morada en la que Cristo ahora te ha hecho habitar como un honrado jerarca!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O

Tono 8

Para que pueda engrandecerte con voz gozosa, oh pura, y glorificar la profundidad de tu amor por la humanidad, sálvame de las desgracias y sálvame de los dardos destructores del alma del enemigo invisible y más malvado; *porque te pongo contra él* como arma firme e invencible, *Oh divina Esposa, Madre de Cristo Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: «¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido a todos de la corrupción con Tu tierna compasión.»

No Hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

al jerarca

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Miguel, exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

al jerarca

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Miguel, exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Fuiste un santo jerarca de Dios, oh maravilloso padre Miguel, brillando con la luz inefable de la abstinencia, fuiste portador de la santidad real, pastoreando la Iglesia de Cristo, oh bendito.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Discurriendo con tu boca radiante, transmitiste piadosamente las doctrinas de la teología a todos, oh Miguel, que eres el más rico en términos intelectuales; y, denunciando las blasfemias de las herejías, fuiste un campeón de la piedad, oh bendito.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Como vaso de dones divinos, oh bendito y alabado Miguel, los diste manifiestamente a todos los fieles, habiendo adquirido una vida piadosa y habiendo sido revestido de justicia como si fuera un manto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Seguiste venerando con honor la sagrada imagen de Cristo y Madre de Dios, oh Santísimo Miguel, derribando las palabras blasfemas de los herejes y vencéndolos con tus palabras y sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor supremamente glorioso, el Sol que brilló sobre nosotros desde tu vientre, oh puro y santísimo, iluminó todo con Sus divinos esplendores, ahuyentando todas las tinieblas lúgubres de los demonios; porque gloriosamente ha sido glorificado.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

A través de cosas transitorias te ganaste cosas que son duraderas y permanecen para siempre, oh divinamente elocuente; por vivir una vida diferente, clamaste en voz alta: «¡No hay nadie tan santo como nuestro Dios, ni nadie más justo que Tú, oh Señor!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

La gracia divina se derramó de tus labios, ensanchando tu boca, y habiendo recibido los dones de la sabiduría, clamaste en voz alta: ¡No hay nadie tan santo como nuestro Dios, ni nadie más justo que Tú, oh Señor!

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dominaste las pasiones mediante la abstinencia, e iluminando tu mente con visión divina, estabas espiritualmente activo, clamando en voz alta: «¡No hay nadie tan santo como nuestro Dios, ni nadie más justo que Tú, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantamos a la purísima Teotokos María como mediadora que ha hecho manifiesta nuestra salvación. ¡Oh vosotros, divinamente sabios, cantad: No hay nadie tan inmaculado como tú, oh todo-inmaculado, y nadie más puro que tú, oh Soberana Señora! .

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Señor...»

Habiéndote santificado con una vida perfecta, te revelaste sacerdote del Dios Altísimo y, fortalecido por Él, cerraste la boca de los herejes que se abrían contra el icono de Cristo; y perseguido terminaste tu carrera, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O

Tono 1

Oh Virgen pura Teotokos que no conociste el matrimonio, única intercesora y protección de los fieles: de las tribulaciones, dolores y circunstancias crueles libra a todos los que confían en ti, oh Doncella, y salva nuestras almas con tus divinas súplicas.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote muerto en la Cruz, oh Cristo, tu Madre inmaculada clamó en voz alta: «Oh Hijo mío, que con el Padre y el Espíritu no tienes principio, ¿cuál es esta inefable dispensación con la que has salvado la obra? de Tus purísimas manos, oh Compasivo?»

ODA 4

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: « ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Deseando coronas de gloria, dejaste el placer de la carne, oh excelentísimo iniciado de los sagrados misterios; y ofreciste toda tu vida a Dios en sacrificio de olor grato.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Al alejarse cojeando del camino principal, los iconoclastas cayeron en el pozo de la herejía y ahora se muestra que eran extraterrestres; pero tú, oh bienaventurada, al venerar la imagen de Cristo, los denunciaste.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Has recibido abundantemente la recompensa por tus sufrimientos, oh muy honrado y bendito Miguel, que ahora moras con las huestes celestiales y danzas con los ángeles.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Tu lengua demostró ser una pluma del Espíritu, oh glorioso Miguel, siendo instruida para registrar la dispensación en la carne de la Palabra Todopoderosa, oh tú que eres más alabado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandeciente con la sagrada y honorable vestidura de tu sacerdocio, y adornado con la confesión, eras un espectáculo para los ángeles y los hombres, oh honorable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ordena mi vida, oh Teotokos, dirigiéndola por los preceptos del Verbo que tomó carne de ti; y guíala hacia la luz, oh Virgen Madre, María Esposa de Dios.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Desde tu juventud te ofreciste al Verbo, revelado como sagrado, ofreces la ofrenda divina. adornado con una visión activa y, habiendo cosechado el fruto de la sabiduría, te convertiste en pastor, oh muy agradable Miguel.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

La Palabra de Dios habitó abundantemente en ti, oh divinamente sabio y bendito, derramando ríos de doctrinas, bebiendo de las cuales nos alegramos, teniéndote manifiestamente como mediador misericordioso entre nosotros y Cristo que nos ha formado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al percibir tu resplandor, oh tú que eres revelado por Dios, Aquel que ha adornado todas las cosas con poder divino, te adornó con la mirra de la santidad espiritual; porque fuiste revelado como un sacerdote muy sabio de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que brilló pre-eternamente desde el Padre, pero se dignó ser semejante a nosotros en todo, hizo su morada dentro de ti, oh inmaculada Madre de Dios, y nació de ti, siendo a la vez hombre y Dios omnipotente. .

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Ataviado con el manto salvador de la alegría divina, oh alabado, como es debido, recibiste de Dios una corona de confesión.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Habiendo soportado amarga prisión, oh sabio, alcanzaste la amplia extensión del paraíso, donde te unes al coro de los mártires, oh jerarca divinamente sabio y muy rico en sentido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como discípulo de Cristo Dios, oh bendito y divinamente inspirado, emulaste sus sufrimientos, aceptando valientemente las tribulaciones por el bien de su Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los profetas, habiendo aprendido noéticamente de tu inefable nacimiento, oh Purísima, se dispusieron espiritualmente, prediciendo todas las cosas del futuro.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Como primicias ...»

Como honorable jerarca y víctima sagrada de la piedad, impertérrito ante las amenazas del vil, venciste su oposición herética, clamando en voz alta y con voz libre: «¡Venero el icono de Cristo y de su purísima Madre!» Por tanto, te honramos, oh Miguel.

ODA 7

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

La abominable bestia no pudo soportar el sonido divino de tu lengua, oh sagrado Miguel, y

te condenó al destierro en un país remoto; sin embargo, se avergonzó al contemplar tu firmeza, oh santo predicador.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

La sagrada asamblea de Cristo está guiada por tus enseñanzas, oh sabio; porque tú eras un instrumento hecho sonar por el Espíritu, oh Miguel, ejecutante de los sagrados misterios, anunciando las poderosas obras del Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sabiamente denunciaste a los infames partidarios de la impiedad blasfema de Manes, predicando abiertamente la veneración del icono purísimo de Cristo, la Madre de Dios y de los santos, oh venerable padre Miguel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras el hermoso vaso de la encarnación del Verbo de Dios, oh Virgen Inmaculada; porque, como una bendita y sumamente gloriosa, en su gran bondad amorosa me tomó enteramente sobre sí mismo.

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

De pie ante el tribunal, oh Miguel, predicador de Dios, no te dejaste intimidar por las amenazas de los inicuos, sino que gritaste con voz desenfadada: «¡Honro el icono purísimo de Cristo Salvador y de todos los santos!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Con carácter poderoso y firme, oh sabio, luchaste con aquellos que luchan contra Dios, y fuiste mostrado como el vencedor, manifestado como tal en hechos y palabras, porque era apropiado honrar el icono purísimo de Cristo Salvador y todos los santos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sabiendo que la veneración mostrada a los íconos pasa a su Prototipo, oh padre, siguiendo las Escrituras divinamente inspiradas y reveladas como sagradas, enseñaste a todos a honrar el ícono de Cristo y a todos los santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura incesantemente derramas un torrente de curaciones sobre nosotros, los fieles; y, extrayendo de allí la gracia abundante, cantamos tu purísimo nacimiento y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por lo tanto, magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Brillando ahora con iluminación ilimitada, oh tú, que eres más rico intelectualmente, al estar ante la gran Luz, has sido considerado digno de recibir el fin que deseabas y te apresuraste hacia el cual corraste, viviendo en piedad, oh justo maravilloso.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros

Has sido considerado digno de contemplar el resplandor que sobrepasa todo entendimiento, oh padre, y que manifiestamente adquiriste en la tierra. Ruega a Cristo en mediación, que libere a tus discípulos que ahora te alaban y honran, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por la gracia divina, con el resplandor de tu sabiduría y los rayos emitidos por ella quemaste la audacia de aquellos que lucharon contra Dios, oh sabio y maravilloso

Miguel, sagrado predicador de Cristo, habiendo adquirido una fuente de luz dentro de ti mismo. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre, oh inmaculado, como un vellón, habiendo recibido el dulce rocío del cielo, nos ha dado a luz a Aquel que concede la inmortalidad a aquellos que piadosamente le cantan y te proclaman como la más alabada Teotokos.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

al jerarca

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Miguel, exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

al jerarca

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Miguel, exaltado por tu humildad y

riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Kontaquio

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Como primicias ...»

Como honorable jerarca y víctima sagrada de la piedad, impertérrito ante las amenazas del vil, venciste su oposición herética, clamando en voz alta y con voz libre: «¡Venero el icono de Cristo y de su purísima Madre!» Por tanto, te honramos, oh Miguel.